

LA GOMESONDECEIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION
MADRID: Edición de la mañana. 3 Ptas. Mes.
PROVINCIAS Y PUERTO. 2 Ptas. Mes.
EXTRANJERO. 4 Ptas. Mes.
Ultramar. 5 Ptas. Mes.
Por menor, 25 céntimos.
Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid.

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PUBLICIDAD
Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades, a precios convenientes.
Se reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad nacionales y extranjeras.
Cada anuncio pagado 10 céntimos por línea y día.
Toda la correspondencia y otros deben dirigirse al ADMINISTRADOR.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

AÑO LVII.—NÚM. 17.636.

Madrid.—Sábado 26 de Mayo de 1906.

Ediciones Mañana, Tarde y Noche.

El mejor calzado, plaza de Bilbao, 11.
AGUAS Y LODOS DE LA TOJA

UNA LECCION

El pueblo madrileño dió ayer una saludable lección a estos gobernantes de oporuna y a estos cortesanos de *evadente*, que están siempre divorciados del acierto y viven en perpetuo maridaje con el fracaso.

Gobernantes y palaciegos se habían puesto de acuerdo para aislar a Don Alfonso, para alejar del pueblo a la Princesa Victoria Eugenia, para que en El Pardo y en El Pardo solo se acercasen a las Reales Personas las cohortes de fracasados que gobiernan y las falanges de serviles que adulan, como si el Rey y el pueblo viviesen en divorcio. Buena, buena fué la lección!

Las autoridades habían tomado bufas precauciones. Cordones de policía y de Guardia Civil, prohibición absoluta de acercarse a las vías, necesidad de exhibir ridículo volante con cien sellos para llegar al andén, combinación de severa consignación, todo eso y mucho más habían imaginado esos poncios de Barataria, cortesanos a la *Rey que rabó*, cual si quisiesen que la hermosa Princesa y el Rey popular, entrasen en el término de Madrid entre soledades de ceremoniosa etiqueta, aislados de un pueblo que los adora.

Es la eterna cuestión. El pueblo, queriendo estar cerca del Rey, y los servidores del Rey empujados en que el pueblo se aleje del Soberano.

Todo fué inútil. Pudo más el afecto del pueblo que la ineptitud de quienes sólo fracasos proyectan, y el aislamiento se convirtió en algo más grato. En manifestación llena de afecto, de solemnidad, de ardoroso entusiasmo. No hicieron falta los volantes, los cordones fueron rotos, la masa rodeó el regio grupo, y el pueblo demostró a gobernantes ineptos y a los palaciegos serviles, que sus iniciativas son funestas, insanas, aisladoras, mientras que las del pueblo son plausibles y están llenas de acierto.

Ya lo vieron ayer. Si llega a imperar el criterio gubernamental hubiesen recibido al Rey y a la Princesa los lacayos de diversas categorías que adulan por la paga, sin perjuicio de sacar tiras de pellejo cuando comentan. Y no imperando ese criterio, fueron recibidos el Rey y su prometido por millares de españoles, que testimoniaron su amor, su adhesión, sus respetos, su entusiasmo, de manera delirante.

¡Qué lección tan hermosa ha dado el pueblo a sus gobernantes! Horas antes de llegar el tren decían los poncios y los palaciegos que en El Pardo sólo habría contadas personas, y como don del cielo daban los famosos volantes. ¡Sin ellos, sería imposible circular! ¡Solo quienes los poseyesen podrían ir en la comarsa! ¡Los demás, serían arrojados, expulsados de los alrededores!

Y horas después, aquellos mismos señores que soñaban con ver en la estación a los cincuenta *favorecidos*, palidecieron al ver que los hombres se contaban por millares y por millares las señoras. Repetible una vez más. La lección ha sido terrible.

Ya lo ha visto el Rey. Ya lo ha visto la Princesa Victoria Eugenia. La ovación que ayer recibieron caminando entre el pueblo que Don Alfonso rige, fué una ovación tributada contra la voluntad de Gobierno y de autoridades, que habían hecho todo lo posible por levantar una barrera infranqueable entre el Soberano y sus súbditos.

Y al ver tal cosa, tan cierta e indubitable, no será motivo a llamarnos irrespetuosos el invitarles a que reflexionen un momento acerca de la necesidad de cortar para siempre y de raíz esas imposiciones inspiradas por la ineptitud de ciertos elementos nacidos para enfriar todo entusiasmo y para engendrar toda maldad.

Esos oficinistas servidores de los Monarcas hacen más daño que todas las propagandas antidinásticas, y si su criterio imperase vivirían los Reyes en aislamiento perpetuo, sin recibir más homenajes que las cortesías estudiadas por gentes que tienen el cerebro en el espinazo y que pesan los merecimientos por el grado de curvatura a que puede llegar el segundo.

La historia—y es bien reciente—corrobora nuestros asertos y, seguramente, no se borrará del recuerdo del Rey su entrada triunfal en Valencia, en Barcelona, en Zaragoza, en Estella, en Tenerife, en cuantas poblaciones se puso en contacto con la masa popular, haciendo algo que los gobernantes diputaban peligroso.

Esas lecciones, y la de ayer, encierran una profunda filosofía, y demuestran que ciertas gentes son incapaces de hacer ningún bien y son, en cambio, causa de males sin cuento, pues culpa suya son siempre las actitudes de reserva en que muchas veces se colocan los elementos populares, cansados de que se les aisle de su Rey, como si ellos no fuesen quienes dan a los Reyes popularidad, prestigio a los Tronos y solidez a las Coronas.

Esos ministros y esos palaciegos son enemigos perpetuos de todo éxito, y una de las cosas que más temen es el que llegue un día en que tengamos un Rey que, por ser de todos amado, pueda dárles su merecido, sin contemplaciones de ningún género. Para ellos es muy importante que la Monarquía no se apodere del corazón de todos los españoles, y por eso son perpetuos enemigos del éxito de los Monarcas, y por eso procuran alejar al Rey del pueblo, y por eso buscan siempre medios de llevar al ánimo de las multitudes y de los Monarcas mutuos recelos, mutuas desconfianzas, mutuos aislamientos, para de ese modo poner una fuerza enfrente de otra fuerza, haciendo ellos el papel de compensadores, papel innecesario cuando los pueblos confían ciegamente en sus Reyes y los Reyes tienen absoluta confianza en el amor de sus pueblos.

Y si todo esto es cierto, habremos de convenir en que los mayores enemigos de los Reyes son la ineptitud y el servilismo, y en que la lección que ayer dió Madrid a gobernantes y a palaciegos no debe ser olvidada.

GRAVES DISTURBIOS JAPONESES Y COREANOS

POR TELEGRAFO (DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

LONDRES 25. Un despacho de Tokio, con referencias a noticias directas de Seoul, da cuenta de haberse producido graves disturbios en el reino de Corea, sometido recientemente al protectorado del Japon.

Los desórdenes han ocurrido en la provincia de Shiangshyong, y amenazan con revestir caracteres gravísimos. Los naturales del país hallanse cada vez más excitados contra los japoneses y ansiosos de recobrar su independencia de antes. Los perturbadores poseen cañones y fusiles y se hallan muy envalentonados. El lunes la insurrección era formidable, y los japoneses habían tenido que enviar tropas para someter a los rebeldes.

Los insurrectos consiguieron rechazar a las tropas japonesas. Por una y otra parte hubo buen número de muertos y heridos. En Tokio han producido honda sensación estas noticias.

Las Academias en la Revista INFANTERIA

Dominando la imperial ciudad de Toledo, basada en sus cimientos cientos por el Tajo, se encuentra el soberbio e histórico edificio del Alcázar, casa solariega del Arma de Infantería.

En el Alcázar, fortaleza de los godos, reedificado por Alfonso VI, embellecido por Fernando III y acabado de labrar por orden del sabio Monarca Alfonso X, fué establecido en 1375 la Academia de Infantería, a la que pertenecieron y agregados los edificios de Capuchinos y Santiago de gusto moderno y ornamentación árabe el primero, de estilo gótico y construido de piedra y ladrillo el segundo.

Es el Alcázar en la época actual un monumento del arte y un modelo de centros docentes. Los cuadros artísticos de primer orden como Covarrubias, Villanar, Eras, Gaspar de Vega, Lara, etc., dejaron en el huella de su portentoso talento y sus admirables facultades, y los diferentes cuadros de profesores han educado esas promociones de oficiales que por su ilustración, su arrojo y su valentía han escrito páginas hermosas en el libro de la historia patria y en los anales del Ejército español.

Ho está al frente una autoridad reconocida por todos, un jefe incansable en el trabajo, el coronel D. Juan San Pedro y Cea, que se desvive por el mejoramiento de la Academia y por la mejor y más provechosa instrucción de los futuros oficiales.

Le acompañan en su impropia labor el teniente coronel Sr. D. Manuel Prieto; los colonelados señores Lameba, García Toledo, González, Calero, Gómez, Salazar, Rodríguez, Casademunt, Montero, Bardesí y Ortega; los capitanes señores Pérez Penamaria, Serrano, Jiménez, León Fernández, García Casanova, Letamendia, Suárez, Urbano, Gañanes, Guerra, Martín González, Paz, G. Rodríguez, García Alvarez, Roca, García Selva, Rodríguez, Arnau, Lorete, Labra, Balanzat, y González; Anguiano, los primeros tenientes señores Caturra, Reyes, Barrio Ucar, Romero, Crias, Medialdea, Carmona y Basarín.

Los médicos de la Academia en 1.^o de mayo eran los señores Benedit y G. Daleto, el profesor de equitación D. Celestino Sáenz, capellán el Sr. Fernández y González, y músico mayor y veterinario los señores Letamendia, Paz, Calderón y Balanzat, respectivamente.

Cuenta la Academia con hermosas, amplias e higiénicas dependencias, pudiéndose disponer hoy de 50 caballos para las clases de equitación. Pues bien, esta Academia que hace pocos días estuvo verificando ejercicios y maniobras obteniendo señalados triunfos, y siendo conocida en verdadero entusiasmo por diferentes pueblos, viene a la revista del Campamento de Carabanchel, formando un batallón con cuatro compañías.

No podrá llevar ningún material, porque llevarlo exigiría el empleo de algunos oficiales, de que se carece, porque están empleados en los exámenes de tiro que se verifican actualmente. Un número de alumnos que acudirán al Campamento será aproximadamente de 620 a 640, o sea 140 por compañía que deducidos los guías quedarán unas 15 uilleras por sección.

El batallón irá mandado por el coronel director, D. Juan San Pedro; con el teniente coronel, D. Manuel Prieto; comandante, don Manuel Montero, y los capitanes, señores Letamendia, Paz, Calderón y Balanzat, que mandarán las cuatro compañías.

Además asistirán varios primeros tenientes, aún no designados, supliendo a éstos en el mando de las secciones alumnos de tercer año. El viaje de ida al Campamento se verificará por tren militar, que saldrá de Toledo el día 3 a las diez y media de la mañana, llegando al apeadero de Villaverde a la una y cuarenta y nueve, dirigiéndose desde aquí la Academia a pernoctar en los Carabanchales Alto y Bajo.

La vieja bandera de los Infantes españoles, que se guarda en el Alcázar de Carlos V, de aquel gran Emperador que dijo de sí propio: «Soy Carlos de Granía, infante de la comarca del San Antonio de Lanza, ese estandarte, símbolo augusto de tantas glorias, monumento indestructible de tantas hazañas; esa enseña admirable que hace días fué saludada con efusión y entusiasmo por los pueblos que «vieron cruzar la sombra de Don Quijote», será ahora saludada por miles de almas extranjeras y nacionales en el Campamento de Carabanchel, y los Infantes españoles, los antiguos *cadetes* y sus ilustrados profesores, agregados un triunfo más a los muchos que tienen legítimamente conquistados.

Enrique La-Gasca.
NOTICIAS EN LA MARTINICA
DIPUTADO NEGRO
POR TELEGRAFO (DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

PARIS 25. Se reciben despachos de Fort de Franco dando cuenta de haberse desarrollado en dicha ciudad graves sucesos a causa de las elecciones.

LA CAUSA DEL FERROL

FERROL 25. La noticia de que el Consejo Supremo de Guerra y Marina ha condenado a muerte al soldado que mató al cabo Odróizola, ha producido honda impresión, no sólo en el público, sino también en el elemento militar.

En el salón de sesiones del Ayuntamiento se han reunido hoy los representantes de Sociedades y los concejales, acordando dirigirse a los altos Poderes en súplica del indulto, a fin de que durante estos días de regocijo nacional no reine en Ferrol el disgusto y la tristeza producidos por el anuncio de un suceso.

En esta sesión se recibió un telegrama del Rey y el Gobierno los directores de los periódicos locales.

A general Luque se le han dirigido muchos despachos. El reo, que ya conoce la noticia del terrible fallo, se muestra afegidísimo.

Se espera que el Supremo atienda las súplicas del Ferrol.

AYUNTAMIENTO SESION ORDINARIA

A las diez y media, y bajo la presidencia del alcalde, se reunió el Concejo, aprobando sin discusión varios asuntos de trámite puestos al orden del día.

Las bases para sacar a concurso la plaza de regente de la imprenta municipal originó vivísimo debate entre los concejales socialistas, que pedían quedase el dictamen sobre la mesa, y el duque de Arévalo, que reclamaba la discusión urgente de aquél.

Intervino el alcalde, manifestando que la urgencia puede declararse lo mismo para proposiciones que para dictámenes, y aconsejando al duque de Arévalo que no insistiera en la urgencia.

Allanóse a ello el aludido concejal, diciéndole al alcalde que pedía el cumplimiento exacto del reglamento para impedir los mitines que se celebran todos los viernes en el Ayuntamiento después de haber terminado el orden del día, en contra de lo que dispone el reglamento para el orden de las discusiones.

Por 13 votos contra 4 se declara después urgente un dictamen proponiendo las bases para sacar a concurso la plaza de regente de la imprenta municipal para el servicio de caballería.

Terminada la discusión del orden del día, se da lectura a una proposición suscrita por los concejales socialistas pidiendo que en el sucesivo no realice el Municipio obras de ninguna clase en calles particulares.

Aprueba la proposición Pablo Iglesias, pidiendo sea declarada urgente, y a ello se opone el alcalde por estimar que no se trata de un asunto que pida ese trámite.

Interviene el Sr. Casanueva, diciendo que las obras realizadas en la calle de Martín Soler, que motivó la proposición que ahora se discute, fueron hechas en virtud de denuncia que formuló el Sr. Balle, y éste, que Realizó Pablo Iglesias, lamentando que estas explicaciones no se dieran en tiempo oportuno, y pide se reformen las Ordenanzas municipales en lo que a este punto se refiere.

Se acuerda pase la proposición a la Comisión respectiva. A pesar de las excitaciones que dirigió a la presidencia el duque de Arévalo, el alcalde permite que sin proposición previa uso de la palabra algunos concejales, entre ellos el Sr. Fischer, que lamenta la diversidad que se observa en los uniformes de los guardias y que tengan que hacerse los de su pequeño sueldo.

Pablo Iglesias se lamenta de que los tenientes de alcalde no corrijan las mermas que tiene el pan, y culpa al Ayuntamiento de que no se mejoren ni el peso ni la calidad de ese artículo de primera necesidad.

Dirige el Sr. Vincenti grandes elogios a los tenientes de alcalde y manifiesta que los tahoneros se quejan de la persecución de que son objeto, y no habiendo más asuntos de que tratar se levanta la sesión a la una y media.

LA BODA DEL REY

INSTRUCCIONES para la marcha de los coches que tomarán parte en el desfile nupcial el próximo día 28 de mayo de 1906.

Se dividirán en grupos de 10 a 20 coches, con un director al frente de cada grupo. Como distintivo llevará el coche de cada director la inicial de su grupo, y los demás dicha inicial, seguida de un número de orden. Siendo preciso que el distintivo de cada coche sea muy visible, deberá fijarse al extremo de una varilla de un metro de altura, sujeta en el lado izquierdo del delantero del pescante. El R. A. C. E. los entregará a cada interesado, pudiendo recogerlos en su domicilio (Alcalá, 70), en los días 25 y 26, no admitiéndose a formar parte de la comitiva ningún coche que no lleve este distintivo.

El día 28, a las nueve y media de la mañana, deberán hallarse todos los coches en el paseo de la Castellana, ocupando el lugar que les correspondá, según su grupo y numeración. Los coches se colocarán de cinco en fondo, y cada director a la cabeza de su grupo. Distancia entre grupos 10 metros. Entre coches, dos de frente y uno de costado. El grupo de cabecera se colocará a la altura de la calle de Lista, y sucesivamente detrás los restantes. Costado barrio de Salamanca. Cuidar de dejar siempre libre el paso a las calles transversales.

A las nueve y cuarenta y cinco minutos en punto, comenzará la partida, dando la señal el director del grupo de cabecera, siguiéndoles los demás con intervalos de dos minutos. La marcha constante hasta la llegada al Paseo de Arco, donde se detendrá el grupo, conservando riguroso orden según su grupo y numeración, con prohibición absoluta de adelantarse unos coches a otros y de que ninguno ocupe, parado o en marcha, un lugar más avanzado del que le correspondá. El coche 1.º irá delante, luego el 2.º y así sucesivamente.

Los coches de cada grupo procurarán ir siempre unidos, distanciadamente entre sí durante la marcha, 20 metros, cuando menos, en la carretera y 4 en poblado. Ningún grupo podrá detenerse ni ponerse en marcha, sin que preceda la orden de su director, quien será el único autorizado para resolver sobre toda duda o imprevista dificultad.

El coche que por accidente, avería, etc., tuviera que detenerse, deberá quedar apartado a un costado de la carretera (derecha en el sentido de la marcha) y prevenirlo su conductor al coche que vaya detrás, levantando el brazo derecho.

Para incorporarse de nuevo a la comitiva tendrán que verificarlo a la cola de uno de los grupos posteriores, en cuyo lugar continuarán, prohibiéndoseles el uso de recuperarse al lugar que primitivamente tuvieron. Toda señal de parada o disminución de velocidad hecha por el director, tendrá que ser obedecida en el acto por los coches de su grupo. Esta señal será levantar en alto el brazo derecho, agitando la mano, y la transmitirán de coche a coche, en la propia forma, sus conductores.

Los sonidos de trompeta o sirena no significarán aviso especial alguno durante la marcha.

Itinerario de ida. Castellana, Recoletos, plaza de Castelar, calle de Alcalá, Puerta del Sol (costado de Gobernación), calle Mayor, calle de Bailén, deteniéndose breves instantes cada coche al pasar delante de la Puerta del Príncipe, donde se hallarán S. M. y A. RR., para unirse con sus coches a la caravana; plaza de San Martín, calle de San Vicente y carretera general, hasta El Pardo.

La velocidad no podrá exceder de 12 kilómetros por hora en poblado y de 25 en carretera, debiendo marcarla en cada caso el director del grupo.

A la llegada a El Pardo, los coches moderarán su marcha y avanzarán por la avenida que directamente conduce a El Pardo, entrando en la explanada.

Colocación en la explanada. Tomando como centro la entrada principal de Palacio, a 50 metros de cada lado se colocarán los coches en cinco filas, dando frente a Palacio, en la siguiente forma: Primera fila, derecha, grupo A, izquierda, grupo B. Segunda fila, derecha, grupo C, izquierda, grupo D. Tercera fila, derecha, grupo E, izquierda, grupo F. Cuarta fila, derecha, grupo G, izquierda, grupo H. Quinta fila, derecha, grupo I, izquierda, grupo J.

Primer lugar, a la derecha, el coche del director del grupo, y sucesivamente de costado los demás, por orden de numeración de menor a mayor. El espacio que a cada coche le corresponda será de cinco metros de largo y dos de ancho, procurándose que las cinco filas no ocupen más de 25 metros de fondo.

A medida que los coches rezagados vayan llegando, se colocarán en fila a lo largo de la Avenida, lado derecho, dando la espalda a Palacio, fin de que sin necesidad de marchar estén ya dispuestos para irse incorporando en su sitio a sus correspondientes grupos, a medida que éstos vayan pasando de regreso.

La comitiva aguardará las resoluciones de S. M. y con la venia de S. A. R. la Princesa de Battenberg, una Comisión tendrá la honra de pasar a saludarla en nombre de los expedicionarios. Cumplido este deber, con la venia de S. M. empezará la expedición de regreso.

Dada por cada director de grupo la señal de marcha, avanzarán ligeramente los coches para tomar a su izquierda y seguir uno detrás de otro, pasando por el frente de la formación. Al terminar la fila, torcerán de nuevo a su izquierda, y por el fondo de la formación, se dirigirá a la avenida de entrada, continuando por ella, de dos en fondo. El grupo de cabecera se detendrá antes de llegar al cruce de la vía férrea y sucesivamente los otros, cuidando de dejar expedito el costado derecho de la avenida, por su Majestad se dignará rehusar.

Dada nuevamente la orden de marcha, se emprenderá la expedición de regreso, observándose idénticas prescripciones que a la ida, en el orden de marcha, velocidad, etcétera. Al llegar a la estación del Norte, se volverá a tomar la velocidad de poblado.

En provincias.

En San Sebastián.

SAN SEBASTIÁN 25. El tren regio pasó en dirección a la frontera con diez minutos de retraso sobre la hora fijada.

Recibieron en la estación el gobernador civil y los empleados de la Compañía del Norte, entre ellos los Sres. Rodríguez San Pedro, marqués de la Viesca, y barón de Stoustequi.

También aguardaban al Rey el Ayuntamiento en corporación, precedido del tamboril y maceros, el clero y varias autoridades.

Don Alfonso descendió del tren, conversando algunos momentos con Rodríguez San Pedro.

Después, viendo que tenía que recoger un largo trayecto para salvar el tren, cruzando al otro andén, acordó la distancia saltando nuevamente al coche y apeándose por el extremo opuesto.

Siguieron en su evolución el Infante don Carlos, los ministros y su servidumbre. El Rey vestía de capitán general con distintivo de húsar, y lucía el Torsón de Oro. Cruzó el andén español y la sala de espera, pasando al andén francés entre una doble fila de alabarderos, que habían descendido del tren regio.

Mientras el tren francés llegaba, formóse en el andén la compañía de Infantería, que rendirá honores a la Princesa.

El Rey, el Infante don Carlos, el ministro de la Guerra y los generales Zayas y Ravia, situáronse a la izquierda de la doble fila de alabarderos.

Después se colocaron la servidumbre del Monarca y los ayudantes del ministro de la Guerra y de los generales citados.

Al otro lado estaba Moret, Gasset, el gobernador y el alcaide.

Entretanto dirigíase a Hendaya en tren especial el embajador inglés, encargado de salir al encuentro de las Princesas.

En aquel momento se recibieron noticias de haber pasado por Pau el tren que conduce a las lindes vayaseras.

El prefecto las saludó, expresándole Victoria Eugenia su gratitud por las atenciones que ha recibido durante su viaje por el territorio francés.

La cuna de la Reconquista. CANGAS DE ONIS 25. El vecindario de este Ayuntamiento se propone festejar con gran entusiasmo la boda del Rey, pues se cree obligadísimo a ello, entre otras razones, por la histórica de ser esta población la cuna de la Reconquista, ex corte de Peñayo.

Glorieta Reina Victoria. MURCIA 25. El Ayuntamiento de esta capital, en sesión celebrada hoy, ha acordado dar el nombre de Reina Victoria a la glorieta del Arenal.

Barriada de obreros. CADIZ 25. El próximo día 30, a las tres de la tarde, se colocará la primera piedra de la barriada de obreros que se construirá en Puerta de Tierra.

La barriada se denominará barrio de la Reina Victoria.

Benedicirá las obras el obispo.

En el extranjero. Alberto de Prusia. PARÍS 26. El Príncipe Alberto de Prusia ha llegado a París, continuando su viaje hacia la frontera española.

La Prensa francesa. El paso de la Princesa Ena por París da ocasión a que todos los periódicos de liquen artículos a la Princesa de Battenberg, haciendo votos por la felicidad de España.

La Embajada mora. TÁNGER 25. A las cinco de la tarde llegó el cacerío Lepanto, que saldrá mañana condecorada de Cádiz la Embajada mora encargada de cumplir al Rey con motivo de su boda.

La Embajada va presidida por Belghazi, gobernador de Tetuán.

Su séquito, cocineros inclusive, lo componen diez personas.

La Embajada es portadora de regalos de gran valor, entre ellos un sable con empuñadura de oro, guanteado de pedrería, para S. M. el Rey, futura pulsera de oro con brillantes, para S. M. la Reina, para las niñas, y otros presentes, para los demás individuos de la Familia Real.

También lleva regalos para los Sres. Morán, duque de Almodovar, subsecretario de Estado y funcionarios de este ministerio.

En provincias.

En San Sebastián.

SAN SEBASTIÁN 25. El tren regio pasó en dirección a la frontera con diez minutos de retraso sobre la hora fijada.

Recibieron en la estación el gobernador civil y los empleados de la Compañía del Norte, entre ellos los Sres. Rodríguez San Pedro, marqués de la Viesca, y barón de Stoustequi.

También aguardaban al Rey el Ayuntamiento en corporación, precedido del tamboril y maceros, el clero y varias autoridades.

Don Alfonso descendió del tren, conversando algunos momentos con Rodríguez San Pedro.

Después, viendo que tenía que recoger un largo trayecto para salvar el tren, cruzando al otro andén, acordó la distancia saltando nuevamente al coche y apeándose por el extremo opuesto.

Siguieron en su evolución el Infante don Carlos, los ministros y su servidumbre. El Rey vestía de capitán general con distintivo de húsar, y lucía el Torsón de Oro. Cruzó el andén español y la sala de espera, pasando al andén francés entre una doble fila de alabarderos, que habían descendido del tren regio.

Mientras el tren francés llegaba, formóse en el andén la compañía de Infantería, que rendirá honores a la Princesa.

El Rey, el Infante don Carlos, el ministro de la Guerra y los generales Zayas y Ravia, situáronse a la izquierda de la doble fila de alabarderos.

Después se colocaron la servidumbre del Monarca y los ayudantes del ministro de la Guerra y de los generales citados.

Al otro lado estaba Moret, Gasset, el gobernador y el alcaide.

Entretanto dirigíase a Hendaya en tren especial el embajador inglés, encargado de salir al encuentro de las Princesas.

En aquel momento se recibieron noticias de haber pasado por Pau el tren que conduce a las lindes vayaseras.

El prefecto las saludó, expresándole Victoria Eugenia su gratitud por las atenciones que ha recibido durante su viaje por el territorio francés.

La cuna de la Reconquista. CANGAS DE ONIS 25. El vecindario de este Ayuntamiento se propone festejar con gran entusiasmo la boda del Rey, pues se cree obligadísimo a ello, entre otras razones, por la histórica de ser esta población la cuna de la Reconquista, ex corte de Peñayo.

Glorieta Reina Victoria. MURCIA 25. El Ayuntamiento de esta capital, en sesión celebrada hoy, ha acordado dar el nombre de Reina Victoria a la glorieta del Arenal.

Barriada de obreros. CADIZ 25. El próximo día 30, a las tres de la tarde, se colocará la primera piedra de la barriada de obreros que se construirá en Puerta de Tierra.

La barriada se denominará barrio de la Reina Victoria.

Benedicirá las obras el obispo.

En el extranjero. Alberto de Prusia. PARÍS 26. El Príncipe Alberto de Prusia ha llegado a París, continuando su viaje hacia la frontera española.

La Prensa francesa. El paso de la Princesa Ena por París da ocasión a que todos los periódicos de liquen artículos a la Princesa de Battenberg, haciendo votos por la felicidad de España.

La Embajada mora. TÁNGER 25. A las cinco de la tarde llegó el cacerío Lepanto, que saldrá mañana condecorada de Cádiz la Embajada mora encargada de cumplir al Rey con motivo de su boda.

La Embajada va presidida por Belghazi, gobernador de Tetuán.

Su séquito, cocineros inclusive, lo componen diez personas.

La Embajada es portadora de regalos de gran valor, entre ellos un sable con empuñadura de oro, guanteado de pedrería, para S. M. el Rey, futura pulsera de oro con brillantes, para S. M. la Reina, para las niñas, y otros presentes, para los demás individuos de la Familia Real.

También lleva regalos para los Sres. Morán, duque de Almodovar, subsecretario de Estado y funcionarios de este ministerio.

La Princesa en España

En la estación se iba aglomerando la multitud, en número enorme. En el salón de espera reuníanse centenares de señoras de Irún, luciendo lazos con los colores nacionales en el pecho. También había muchas damas donostiaras que vinieron en automóviles y coches. Cada dama llevaba un ramo de flores para ofrecerlo a la Princesa.

El público ovacionó a la Princesa. Tocó la Marcha Real inglesa. El Ayuntamiento regaló a la Princesa una magnífica corbata y dos bandejas con ramilletes de flores.

El público ovacionó a la Princesa. Tocó la Marcha Real inglesa. El Ayuntamiento regaló a la Princesa una magnífica corbata y dos bandejas con ramilletes de flores.

El público ovacionó a la Princesa. Tocó la Marcha Real inglesa. El Ayuntamiento regaló a la Princesa una magnífica corbata y dos bandejas con ramilletes de flores.

El público ovacionó a la Princesa. Tocó la Marcha Real inglesa. El Ayuntamiento regaló a la Princesa una magnífica corbata y dos bandejas con ramilletes de flores.

El público ovacionó a la Princesa. Tocó la Marcha Real inglesa. El Ayuntamiento regaló a la Princesa una magnífica corbata y dos bandejas con ramilletes de flores.

EN EL PARDO

(POR TELEFONO)

DE NUESTRO REDACTOR

La esplendidez del día que hace hoy contribuye a que la animación sea mayor. Esta aumenta por momentos con los trenes que llegan atestados de viajeros, ávidos de conocer personalmente a la bella y gentil Princesa Victoria Eugenia de Battenberg, la que dentro de breves días ceñirá la Corona real de España.

EN EL PLANTÍO

(POR TELEFONO)

DE NUESTRO REDACTOR

Poco antes de las seis de la tarde el aspecto del improvisado apeadero, en el kilómetro 14, entre El Plantío y las Rozas, es imponentísimo. Los expedicionarios llegados de Madrid en el tren especial de las cinco y media nos hallamos intensamente sorprendidos ante la magnificencia del espectáculo.

EN EL PLANTÍO

(POR TELEFONO)

DE NUESTRO REDACTOR

Poco antes de las seis de la tarde el aspecto del improvisado apeadero, en el kilómetro 14, entre El Plantío y las Rozas, es imponentísimo. Los expedicionarios llegados de Madrid en el tren especial de las cinco y media nos hallamos intensamente sorprendidos ante la magnificencia del espectáculo.

EN EL PLANTÍO

(POR TELEFONO)

DE NUESTRO REDACTOR

Poco antes de las seis de la tarde el aspecto del improvisado apeadero, en el kilómetro 14, entre El Plantío y las Rozas, es imponentísimo. Los expedicionarios llegados de Madrid en el tren especial de las cinco y media nos hallamos intensamente sorprendidos ante la magnificencia del espectáculo.

EN EL PLANTÍO

(POR TELEFONO)

DE NUESTRO REDACTOR

Poco antes de las seis de la tarde el aspecto del improvisado apeadero, en el kilómetro 14, entre El Plantío y las Rozas, es imponentísimo. Los expedicionarios llegados de Madrid en el tren especial de las cinco y media nos hallamos intensamente sorprendidos ante la magnificencia del espectáculo.

EN EL PLANTÍO

(POR TELEFONO)

DE NUESTRO REDACTOR

Poco antes de las seis de la tarde el aspecto del improvisado apeadero, en el kilómetro 14, entre El Plantío y las Rozas, es imponentísimo. Los expedicionarios llegados de Madrid en el tren especial de las cinco y media nos hallamos intensamente sorprendidos ante la magnificencia del espectáculo.

La futura Reina sonreía con dulce bondad...

Los vestidos de la futura Reina de España...

La Princesa en el balcón.

Al salir de la Princesa Victoria...

El tren de los ministros.

Camino del Pardo.

Momentos de expectación.

La llegada.

Terrible escándalo.

Ingenuidad.

Administración.

Infinitamente.

Ideal room.

Esperadillo.

Los vestidos de la futura Reina de España...

La Princesa en el balcón.

Al salir de la Princesa Victoria...

El tren de los ministros.

Camino del Pardo.

Momentos de expectación.

La llegada.

Terrible escándalo.

Ingenuidad.

Administración.

Infinitamente.

Ideal room.

Esperadillo.

RUSIA POR TELEGRAMA...

LA INDUSTRIA...

ACADEMIAS MILITARES...

DESADE PARIS...

de Weden, de Via-Manuel, de Albi, de Soucelis...

REGADUACIONES FERROVIARIAS...

A LA ALTURA...

DESADE PARIS...

NOTAS DE ITALIA...

NECESIDAD SOCIAL...

NOTAS PALATINAS...

DESADE BARCELONA...

NOTICIAS...

RELOJES LONGINOS...

